

LIBROS Y AUTORES

Ercilla N.º 1773.

SANTIAGO 17-VI-1969.

(65713)



POR LOS VIEJOS PAGOS

Alegria en uno de los ambientes típicos de sus novelas.

Un hombre del "38"

La maratón de Fernando Alegría

LO QUE más sorprende en Fernando Alegría (adscrito voluntariamente a la peleadora y pelada generación del 38) es su movilidad. Con un talento para la ubicuidad que le envidiaría un ángel dicta cátedras en USA, asiste a congresos de hispanistas en Caracas o Costa Rica, turista en Europa, prodiga artículos para cualquiera revista del continente. Aparte de esta vocación, digna del *Trotacaminos*, de alguna manera mágica se las arregla para estar en Chile.

Para hallarlo en Santiago, no hay cómo perderse. Búsquenlo en casa de sus amigos escritores (no hay quien no sea amigo de él), en las "picadas" donde se adoban cazuelas de pava y empanadas picantinas, o en las tribunas de socios de los hipódromos.

Pero el año pasado contagió la capacidad de traslación a sus propios libros, y en una pasada de mano con "pica" cubrió de letras América: *Instrucciones para desnudar la raza humana*, en USA y bilingüe; *La Maratón del Palomo*, en Argentina; *Los días contados*, en México; y no dejó de practicar epifanía en Chile: *Sus mejores cuentos* (Zig-Zag).

Las críticas aparecidas ya en estos

países no tienen por qué tenerlo quejumbroso. Recibió piperos de *Primera Plana* y de *Análisis* (Buenos Aires) y de periódicos mexicanos. Ya acercándose a la patria, el peruano Julio Ortega comentó sobre *Los días contados*: "Busca capturar la plenitud del lenguaje hablado pero desde la plenitud del lenguaje escrito; así, la plasticidad verbal de sus frases es una evocación llena del habla en la economía exacta de la escritura".

Contestó por escrito al cuestionario de ERCILLA.

—¿Qué aporte trajo su generación a la vida chilena y a la literatura? ¿Cuál es su balance?

—La generación del 38 nació bajo el signo de guerras y revoluciones y, en consecuencia, su aporte a la vida chilena fue combativo y de profunda significación social. En el liceo leíamos a Remarque, a Barbusse, a Roland; los trágicos cronistas de la masacre del 14; leíamos a Gorki, a Gladkov, a Sholokhov, y la Revolución Rusa nos llegaba como un río, en cuyas corrientes había que embarcarse o ahogarse. En México se levantaba otro sol rojo y las novelas del maestro Azuela y de Martín Luis Guzmán eran como el diario antici-

pado de guerrillas que ayudarían a definirnos.

Dos guerras mundiales, más la matanza de Corea, tres revoluciones decisivas (la mexicana, la rusa y la española), y la irrupción violenta del fascismo y la bancarrota de las democracias europeas: éas fueron nuestras universidades. Mi generación fue como una conciencia de esa crisis continuada, y su sentido de compromiso individual parece el antecedente de la actual rebelión juvenil. Pero nuestro aporte tuvo la forma de un esquema y de una actitud; en cambio, el aporte de la presente generación tiene la forma de un combate, una acción directa. Quisimos hacer una revolución "desde adentro" del sistema que repudiábamos. Eso resultó imposible. Esa actitud iba cargada con el lastre del compromiso, cuando no de la renuncia entera. Eso puede ser nuestro balance negativo.

"Los jóvenes aprendieron la lección. Tiran sus piedras "desde afuera". Es una triste lección, triste pero verdadera y puede aceptarse con melancolía o con agresividad. Como ejemplo de lo primero véase la novela *A la sombra de los días*, de Guillermo Atías, y como muestra de lo segundo están la antipoesía de Nicanor Parra y mis propios *Manifiestos de Vietnam*.

"Sin embargo, no olvidemos que la generación del 38 resplandeció en un gran momento de dinamismo revolucionario con novelas sobre el salitre, sobre Chiloé, Tierra del Fuego, sobre los campesinos revolucionarios de Ránquil y los huelguistas de Santiago. Dio una poesía alucinante que se llamó *Mandrágora* o *Arenas* o *Anguica* o *Rojas*. Especuló en alto plano filosófico. Y le dio a Chile un teatro, cuyo nacimiento lo atendió Pedro de la Barra.

"Es negativa también la actividad de algunos fantasmas, reales o difuntos, que se mueven como esos futbolistas cuando ya juegan los "descuertos" y el público los va dejando solos. La generación del 38 está vigente hoy en la medida en que combate, no en la medida en que se acomoda".

Vivencias

—¿Cuánto de su literatura es vivencial? ¿Admitiría usted algunas experiencias cruciales que lo llevaron a ser el escritor que es? ¿Cuáles? ¿Qué imposibilidades o aspectos no realizados de su personalidad hay bajo el exitoso escritor y profesor?

—Mis primeros libros —*Recabaren* y *Lantaro*— fueron imágenes de una experiencia intelectual y de un sentimiento juvenil inclinado a lo heroico. Tenía urgencia de expresar una rebeldía y busqué en la historia lo

AUTORÍA

Alegría, Fernando, 1918-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1969

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La maratón de Fernando Alegría [entrevista]. [artículo] :

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile